



Euskalduna

EL GOBIERNO SIEMBRA EL TERROR CONTRA LOS TRABAJADORES

La entrada en los astilleros de tanquetas de la policía derribando las puertas, las ráfagas de metralleta y tiros de pistola, el asesinato de Pablo González, las heridas graves a otros dos trabajadores, son terrorismo asesino. Sin paliativos.

El responsable directo de esta actuación policial es el gobierno de Felipe González. A él corresponde la responsabilidad de ser el primer gobierno, desde la llegada de esta represiva democracia, que ha asaltado con armas una empresa donde se encontraban trabajadores en lucha.

Este Gobierno intentó primero utilizar el INI y el Ministro Solchaga para imponer una reestructuración salvaje que dejaría en la calle a la práctica totalidad de la plantilla de Euskalduna. Los trabajadores no aceptaron. Entonces el Gobierno decidió cambiar a Solchaga por el Ministro del Interior Barrionuevo. Desde entonces, la Policía Nacional ha mantenido una táctica de cerco permanente alrededor de los astilleros, de provocaciones constantes lanzando botes de humo y balas de goma al interior de la empresa, disolviendo brutalmente cada manifestación...

PERO el día 22, con ocasión de la huelga general por el asesinato de Santi Brouard, las calles de Bilbao habían sido durante horas, zona liberada del acoso policial; miles

de manifestantes habían marchado por las calles gritando, entre otras cosas, su oposición al Gobierno y a la policía. Los trabajadores de Euskalduna formaron parte activa en esa jornada de huelga.

La rabia de la policía contra la jornada del 22 era enorme. El 23, su asalto criminal a Euskalduna fue, también, un acto de venganza.

La lucha de Euskalduna (y la de todo el sector naval) representa más que la resistencia contra la reestructuración salvaje de los astilleros. Es una referencia a la que pueden agarrarse otros sectores que se ven afectados ya, o se van a ver afectados pronto por otras reestructuraciones.

El gobierno del PSOE también lo sabe. Por eso quiere machacar esta lucha de resistencia. Porque sabe que en ella se juega ahora la posibilidad de llevar mucho más lejos su política de despidos y reestructuraciones. Porque piensa que si derrota a Euskalduna, tendrá abiertas las puertas "para pasar el rodillo" en otros muchos sectores; sólo en Euskadi, de lo que pase en Euskalduna depende en buena parte la capacidad de resistencia obrera y la de ataque patronal en FABRELEC, en máquina-herramienta, en electrodomésticos "línea blanca", en cubertería...

La decisión de derrotar la resistencia de Euskalduna a toda costa, ha llevado al Gobierno a asesinar un trabajador. El "socialista" gobernador civil

de Bilbao, no tuvo empacho en afirmar —tras la muerte de Pablo González— que la Policía Nacional continuaría imponiendo su orden por todos los medios. Ese mismo día, a las seis de la tarde, disolvía brutalmente una manifestación de protesta de los trabajadores de esta empresa.

Este ha sido el primer asalto armado a una empresa desde que los sindicatos son legales. El problema central era, pues, cómo responder. En esa respuesta no está ya sólo la protesta por la muerte de un trabajador, ni tan siquiera sólo la solidaridad con Euskalduna. Estaba la defensa general del derecho de los trabajadores en lucha a mantenerse reunidos en sus empresas. Es decir: el derecho a contar con la base elemental desde la que puede plantearse la defensa de cualquier reivindicación de los trabajadores.

LA respuesta necesaria es la que solicitó el Comité de Empresa: la Huelga General. Ese mismo día 22, por la tarde, el Comité se reunió con las centrales sindicales y partidos políticos para plantearse. Y eso estaba, también, perfectamente pensado, porque la organización de esa respuesta exigía el compromiso de dichas fuerzas, en primer lugar de los sindicatos.

Pero estos se negaron a darla. Los representantes de ELA-STV argumentaron que ya estaba prevista otra jornada de lucha para el día 11 y que esto podría desgastarla. ¡Cínicos!. Saben perfectamente que dejar sin respuesta una agresión como la de "Euskalduna", sólo puede provocar desmoralización y desmovilización. Los representantes de CCOO añadieron que la huelga general, sería caer en las provocaciones del Gobierno. ¡Mentirosos!. Ellos y todos sabemos que no responder significa limpiar la cara al Gobierno y favorecer sus reestructuraciones salvajes y su represión.

Las causas de esta postura traidora del PNV, PCE-EPK, Euskadiko Ezkerra, ELA-STV y CCOO, no son sino el miedo a que esa respuesta aumentara la explosividad social de Euskadi. Pero esa explosividad es fruto de los despidos, las detenciones y los tiros de la policía. Y sin esa explosividad solidaria, proletaria y popular, no se podrán detener los planes anti-obreros del Gobierno y la patronal. Sin esa respuesta, se introducirá un nuevo elemento de división y desmovilización en la clase obrera. Quienes se han negado a la lucha, son responsables directos de todo ello.

CON la Euskalduna en lucha, contra el Gobierno y su policía, en defensa del derecho obrero a reunirse en sus empresas en los momentos de lucha, ha quedado la izquierda radical vasca: LAB, CUIS, Auzolan, LKI, EMK, PC... Y han quedado, por supuesto, centenares de militantes de esos sindicatos cuya dirección negó la solidaridad, en primer lugar de CCOO. No será, quizá, suficiente fuerza para organizar la respuesta necesaria. **Pero será, sin duda, una fuerza que lo intentará.**

Este no es un gobierno socialista; es un Gobierno que ha declarado la guerra a los trabajadores por todos los medios. Pero la lucha de "Euskalduna" y la de todo el sector naval va a continuar. El Gobierno no ha vencido y se puede evitar que lo haga. La solidaridad con "Euskalduna" debe ser, ahora, la base desde la que plantear, en todos los sectores, la resistencia contra las reestructuraciones salvajes y la represión... y contra el Gobierno que las impone. □